

La transformación de la amenaza yihadista en el Sahel: capacidades, financiación y nuevas dinámicas operacionales

Análisis a partir del documento S/2026/651 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

Dr. Rodolfo A. García

1. Introducción

El trigésimo octavo informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones de Naciones Unidas. Distribuido el (distribuido el 10 Agosto de 2026) ofrece una fotografía particularmente significativa de la evolución contemporánea de Al-Qaeda, Estado Islámico y sus organizaciones afiliadas. Aunque el documento considera que el nivel global de amenaza se mantuvo relativamente estable durante el período analizado, introduce una precisión fundamental: *la amenaza se intensificó específicamente en el Sahel y en Asia meridional*. Al mismo tiempo, observa una tendencia más profunda: tanto Al-Qaeda como Estado Islámico continúan desplazando una parte creciente de su atención hacia África y otorgando mayor protagonismo operativo a sus organizaciones regionales (Naciones Unidas, 2026).

Esta apreciación adquiere especial importancia porque sugiere que el Sahel ya no debe analizarse únicamente como una periferia receptora de las dinámicas del terrorismo transnacional. El escenario que describe Naciones Unidas muestra organizaciones africanas con capacidad creciente para obtener recursos, reclutar combatientes, coordinar operaciones complejas, utilizar nuevas tecnologías y establecer relaciones operativas que trascienden las fronteras nacionales.

2. JNIM: la principal amenaza terrorista en el Sahel

Uno de los datos centrales del informe es la posición alcanzada por **Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin (JNIM)**¹. Naciones Unidas lo considera la principal amenaza terrorista en el Sahel y estima que dispone de aproximadamente **7.000 a 8.000 miembros**, alrededor de la mitad de ellos concentrados en Malí (Naciones Unidas, 2026).

¹ La Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin (JNIM) —en francés suele aparecer como Groupe de soutien à l'islam et aux musulmans (GSIM)— es una coalición yihadista afiliada a Al-Qaeda que opera principalmente en el Sahel, especialmente en Malí, Burkina Faso y Níger. Se constituyó en 2017 mediante la unión de varios grupos yihadistas que ya actuaban en la región, entre ellos Ansar Dine, Al-Mourabitoun, la Katiba Macina y la rama sahariana de Al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI). Su principal dirigente es el maliense Iyad Ag Ghali, figura central de la insurgencia saheliana.

Sin embargo, el aspecto más relevante no reside únicamente en su dimensión numérica. El informe señala que una de las principales fortalezas de JNIM es su capacidad para ejercer **comando, control y coordinación sobre sus diferentes katibas**, permitiéndole desarrollar operaciones complejas y geográficamente dispersas. Esta capacidad está siendo reforzada mediante sistemas comerciales de comunicaciones satelitales que proporcionan conectividad incluso en zonas remotas y permiten la coordinación prácticamente en tiempo real (Naciones Unidas, 2026).

Este elemento modifica cualitativamente la naturaleza de la amenaza. Una organización insurgente capaz de coordinar unidades dispersas territorialmente, mantener comunicaciones resilientes y ejecutar operaciones simultáneas comienza a adquirir algunas características funcionales que tradicionalmente correspondían a estructuras militares más organizadas.

El problema estratégico deja entonces de ser solamente cuántos combatientes posee JNIM y pasa a ser qué capacidad tiene para convertir esos combatientes en un sistema operacional coherente.

3. La ofensiva de 2026 y la cooperación entre JNIM y el FLA

Otro elemento especialmente significativo es la ofensiva coordinada iniciada el **25 de abril de 2026** en distintas regiones de Malí. Según Naciones Unidas, el objetivo inmediato de JNIM no consistía necesariamente en derrocar al Gobierno o apoderarse de Bamako, sino en incrementar la presión sobre las autoridades, cohesionar fuerzas opositoras y consolidar su influencia en el norte y centro del país. La operación fue desarrollada juntamente con el **Front de libération de l'Azawad (FLA)**², profundizando una cooperación que anteriormente había sido fundamentalmente táctica (Naciones Unidas, 2026).

Este aspecto merece particular atención estratégica. La cooperación entre una organización yihadista y una estructura armada de raíz predominantemente tuareg no

² El Front de libération de l'Azawad (FLA) —en español, Frente de Liberación del Azawad— es una coalición rebelde predominantemente tuareg que actúa en el norte de Malí y reivindica la causa política y territorial del Azawad. Su configuración actual data de fines de 2024, cuando distintas organizaciones armadas del norte maliense convergieron en una estructura común orientada a enfrentar al gobierno de Bamako y defender demandas de autonomía o independencia para esa región. Es importante no confundir al FLA con JNIM. El FLA tiene un origen fundamentalmente político-territorial y tuareg, mientras que JNIM es una organización yihadista afiliada a Al-Qaeda. Sin embargo, el informe de Naciones Unidas que analizamos señala que ambos profundizaron su coordinación táctica durante la ofensiva del 25 de abril de 2026. El propio documento de la ONU lo describe expresamente como un frente de mayoría tuareg y sostiene que esa cooperación representó un nivel significativamente mayor de colaboración operacional.

implica necesariamente convergencia ideológica. Puede expresar algo potencialmente más importante: **la capacidad de construir convergencias operativas sobre la base de enemigos e intereses circunstancialmente comunes.**

Por consiguiente, la amenaza para el Estado maliense no deriva solamente del fortalecimiento individual de JNIM, sino de la posibilidad de que diferentes actores armados encuentren espacios de cooperación capaces de multiplicar sus capacidades. Si estas convergencias se consolidaran, el conflicto podría evolucionar desde una constelación fragmentada de insurgencias hacia configuraciones temporales de poder armado capaces de desafiar simultáneamente al Estado en diferentes regiones.

4. La presión sobre Bamako y el cambio en la geografía del conflicto

El informe señala asimismo que las operaciones alcanzaron el centro y el sur de Malí, incluyendo **Bamako y Kati**. Esto representa una evolución estratégica relevante porque demuestra que la amenaza ya no puede interpretarse exclusivamente desde la tradicional división entre un norte insurgente y un sur relativamente protegido.

La importancia de esta evolución no reside necesariamente en la posibilidad inmediata de conquistar Bamako. El propio informe indica que ese no era el objetivo inmediato de la ofensiva.

La cuestión estratégica es diferente: **si una organización insurgente puede proyectar violencia hacia el centro político y militar del Estado, puede alterar la percepción de seguridad incluso sin controlar territorialmente la capital.**

En este sentido, la presión sobre Bamako posee una dimensión militar, pero también psicológica y política. Obliga al Estado a redistribuir recursos para proteger centros estratégicos, demuestra vulnerabilidad frente a la población y cuestiona la narrativa de control territorial sostenida por las autoridades.

5. JNIM e ISGS: competencia dentro del propio espacio yihadista

Paralelamente al crecimiento de JNIM, Naciones Unidas identifica a **Islamic State in the Greater Sahara (ISGS)**³ como una amenaza creciente, estimando

³ El Islamic State in the Greater Sahara (ISGS) —en español, Estado Islámico en el Gran Sáhara (EIGS)— es una organización yihadista vinculada al Estado Islámico (Daesh) que opera principalmente en Malí, Níger y Burkina Faso, especialmente en el espacio fronterizo del Liptako-Gourma. El ISGS nació en 2015, cuando Adnan Abu Walid al-Sahraoui y sus seguidores se separaron de Al-Mourabitoun y juraron fidelidad al Estado Islámico. Daesh reconoció públicamente ese juramento en 2016. Naciones Unidas incluyó formalmente al ISGS en su régimen de sanciones contra ISIL/Al-Qaeda en febrero de 2020.

aproximadamente 2.000 miembros. Níger concentra alrededor del 75 % de los ataques reivindicados por ISGS en 2026. Particularmente significativo fue el ataque contra el aeropuerto internacional de Niamey del 29 de enero, en el cual aproximadamente cuarenta combatientes emplearon motocicletas, vehículos, drones de reconocimiento, armas ligeras y morteros (Naciones Unidas, 2026).

Simultáneamente, la relación entre JNIM e ISGS evolucionó hacia una competencia abierta. Naciones Unidas considera que esta confrontación constituye la más intensa registrada globalmente entre una filial de Al-Qaeda y una afiliada de Estado Islámico.

Esto introduce una paradoja estratégica. La rivalidad puede provocar desgaste mutuo, pero también puede generar una dinámica competitiva que impulse a ambas organizaciones a incrementar operaciones, reclutamiento, propaganda y control territorial. En consecuencia, **la competencia entre organizaciones terroristas no necesariamente reduce la amenaza total; puede elevar el nivel agregado de violencia.**

6. El secuestro como instrumento económico y estratégico

Probablemente uno de los elementos más importantes del documento sea la relación directa que establece entre **secuestro, financiación y capacidad operacional**.

Naciones Unidas señala que Al-Qaeda y Estado Islámico continúan utilizando el secuestro extorsivo para generar recursos y, simultáneamente, desacreditar a las fuerzas de seguridad locales. El informe vincula un rescate de aproximadamente 50 millones de dólares con la financiación de la ofensiva de JNIM en Malí, indicando que parte de esos recursos habría sido canalizada además hacia la red más amplia de Al-Qaeda (Naciones Unidas, 2026).

Posteriormente, el documento precisa que buena parte de esos fondos fue redistribuida entre las diferentes katibas de JNIM y que una porción fue destinada a AQIM.

Esta información permite comprender el secuestro desde una perspectiva mucho más amplia. **El rehén no constituye solamente una víctima ni el rescate representa únicamente una transacción económica. El secuestro puede transformarse en un mecanismo de generación de capacidad militar.**

La secuencia estratégica puede expresarse de la siguiente manera:

Título: Ciclo de financiación y expansión de la capacidad insurgente mediante el secuestro extorsivo



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2026), Thirty-eighth report of the Analytical Support and Sanctions Monitoring Team (S/2026/651).

Se configura así una verdadera economía circular de la violencia, en la cual determinadas actividades criminales financian la insurgencia y la insurgencia genera las condiciones territoriales necesarias para continuar desarrollando actividades criminales.

7. Innovación tecnológica: drones y comunicaciones

El documento confirma asimismo la creciente incorporación de tecnologías comerciales al campo de batalla saheliano. Naciones Unidas considera que **JNIM posee la capacidad de drones más avanzada entre las organizaciones afiliadas a Al-Qaeda y Estado Islámico presentes en el Sahel y África occidental**. Utiliza drones comerciales modificados —incluidos modelos DJI Mavic 3⁴— y sistemas capturados a fuerzas

⁴ Los DJI Mavic 3 son drones comerciales de pequeño tamaño, fabricados originalmente para usos civiles —fotografía y video aéreo, inspección, cartografía, observación, etc.—. No fueron concebidos originalmente como sistemas militares. Lo más significativo del informe es que Naciones Unidas señala que JNIM no los utiliza exclusivamente para reconocimiento. Se han registrado drones comerciales modificados para lanzar

gubernamentales. Aunque su capacidad ofensiva continúa siendo relativamente rudimentaria, ya se registra el empleo de municiones improvisadas lanzadas desde estas plataformas (Naciones Unidas, 2026).

ISGS presenta capacidades más limitadas, pero utilizó drones durante el ataque al aeropuerto de Niamey para reconocimiento y coordinación táctica. Al mismo tiempo, ISWAP habría adquirido aproximadamente **35 drones comerciales**, algunos empleados en operaciones desarrolladas tanto en el Sahel como en la cuenca del lago Chad.

La importancia estratégica de esta evolución no reside solamente en el dron como arma. La combinación de **drones comerciales, comunicaciones satelitales, unidades móviles y conocimiento del terreno** está reduciendo parcialmente algunas de las ventajas tecnológicas tradicionales de las fuerzas regulares.

No significa que estas organizaciones hayan alcanzado una equivalencia tecnológica con los Estados. Significa algo diferente: **tecnologías civiles relativamente económicas están permitiendo obtener capacidades militares que anteriormente exigían infraestructuras mucho más sofisticadas.**

8. De la territorialidad nacional a un ecosistema regional

El informe también permite observar que las fronteras estatales son cada vez menos útiles para interpretar la geografía real de la amenaza. En Burkina Faso, JNIM reivindicó más de **130 ataques durante 2026** y avanzó hacia áreas próximas a Ouagadougou. En Níger reivindicó al menos 17 ataques y en el norte de Benín comenzó incluso a desarrollar reclutamiento local. Mientras tanto, Côte d'Ivoire, Ghana y Senegal aparecen principalmente como espacios de tránsito y apoyo logístico.

ISGS, por su parte, expandió su presencia hacia el noroeste de Nigeria, mientras que la cooperación entre ISGS e ISWAP conecta crecientemente el espacio del Sahel central con la cuenca del lago Chad. Incluso la eliminación de importantes dirigentes de Estado Islámico no necesariamente destruye estas conexiones: Naciones Unidas considera que la cooperación ISWAP-ISGS⁵ probablemente continuará debido a los vínculos ya establecidos.

municiones improvisadas, entre ellas proyectiles de mortero de 60 mm o granadas modificadas. No obstante, la ONU aclara que esta capacidad ofensiva sigue siendo rudimentaria y que no existe evidencia en el informe de empleo de enjambres de drones o drones controlados mediante fibra óptica.

⁵ ISWAP e ISGS son dos organizaciones diferentes, pero ambas pertenecen a la red regional de Estado Islámico (Daesh) y mantienen vínculos de cooperación. ISWAP significa Islamic State West Africa Province (Provincia de África Occidental del Estado Islámico). Su principal espacio de actuación se encuentra en la cuenca del lago

Desde una perspectiva estratégica, esto sugiere que **el teatro de operaciones está dejando de coincidir con las fronteras políticas**. Malí, Burkina Faso, Níger, norte de Benín, noroeste de Nigeria y la cuenca del lago Chad forman espacios de interacción crecientemente conectados mediante combatientes, recursos financieros, rutas logísticas, tecnologías y relaciones organizacionales.

9. Reclutamiento: una amenaza generacional

El informe incorpora finalmente una dimensión que puede tener consecuencias a largo plazo: el creciente reclutamiento de jóvenes y menores. Naciones Unidas observa una aceleración de este fenómeno y destaca que una parte creciente del proceso se desarrolla completamente en línea. Los tiempos necesarios para radicalizar y movilizar determinados individuos pueden reducirse incluso a pocas semanas.

Las organizaciones utilizan redes sociales, plataformas de comunicación y espacios asociados a videojuegos, mientras disminuye la necesidad de contacto físico entre reclutador y potencial integrante. Además, el informe advierte que, cuanto menor es la edad del individuo, la ideología puede desempeñar un papel menos importante y la propia fascinación por la violencia convertirse en un factor de movilización. Este fenómeno amplía considerablemente el problema. La lucha contra el terrorismo deja de desarrollarse exclusivamente sobre el territorio físico y comienza a librarse también en un **espacio informacional transnacional**, donde las fronteras poseen todavía menos relevancia.

10. Análisis estratégico

La principal conclusión que puede extraerse del informe **S/2026/651** es que el Sahel atraviesa una **transformación cualitativa de la amenaza**, no simplemente un incremento cuantitativo de ataques.

JNIM está evolucionando hacia una organización capaz de combinar presencia territorial, alianzas circunstanciales, financiación criminal, comunicaciones modernas, drones, propaganda y estructuras descentralizadas bajo mecanismos relativamente eficaces de comando y control. ISGS, aunque numéricamente inferior, aumenta

Chad, especialmente en el noreste de Nigeria y zonas fronterizas próximas. ISGS significa Islamic State in the Greater Sahara (Estado Islámico en el Gran Sáhara). Opera fundamentalmente en el Sahel central, especialmente en Níger, Malí y Burkina Faso.

simultáneamente su capacidad operacional y mantiene conexiones con otras estructuras de Estado Islámico.

Esto significa que el desafío para los Estados del Sahel ya no consiste exclusivamente en destruir células terroristas. Se enfrentan progresivamente a **ecosistemas insurgentes adaptativos**, capaces de obtener recursos localmente, utilizar tecnologías comerciales globales, atravesar fronteras, explotar conflictos comunitarios y construir relaciones pragmáticas con otros actores armados.

Hay además una segunda conclusión de considerable importancia. El documento permite observar una creciente divergencia entre la situación global y la situación africana. Mientras las estructuras centrales de Al-Qaeda aparecen debilitadas y Estado Islámico enfrenta dificultades de liderazgo y coordinación global, algunas de sus organizaciones africanas mantienen o incrementan sus capacidades. El debilitamiento del “centro” no implica necesariamente el debilitamiento de la “periferia”. Por el contrario, puede estar produciéndose una **regionalización del poder yihadista**, donde las filiales adquieren creciente autonomía financiera, operacional y estratégica.

Una tercera conclusión afecta directamente a la respuesta estatal. Las organizaciones descritas por Naciones Unidas operan mediante redes que atraviesan Malí, Burkina Faso, Níger, Benín, Nigeria y otros territorios. Una amenaza estructurada regionalmente difícilmente puede ser enfrentada eficazmente mediante respuestas exclusivamente nacionales. Existe, por tanto, una **asimetría entre la geografía transnacional de la amenaza y la fragmentación política de las respuestas estatales**.

Finalmente, el informe muestra que la guerra en el Sahel está entrando en una fase donde el control del territorio continúa siendo importante, pero ya no resulta suficiente para medir poder. También cuentan la capacidad para **controlar rutas, generar ingresos, comunicar unidades, movilizar comunidades, obtener información, utilizar tecnologías comerciales y proyectar incertidumbre sobre centros urbanos alejados de las tradicionales áreas insurgentes**.

11. Conclusión

El informe S/2026/651 permitiría sostener que el Sahel se está consolidando como uno de los principales espacios de transformación de la amenaza yihadista contemporánea. El crecimiento de JNIM, la mayor capacidad operacional de ISGS, la cooperación entre organizaciones de diferente naturaleza, la economía del secuestro, la

expansión de los drones y las comunicaciones satelitales y el reclutamiento digital conforman un escenario mucho más complejo que el existente una década atrás.

El dato estratégico fundamental no es solamente que los grupos terroristas continúan operando. **Es que están aprendiendo, adaptándose, conectándose y financiándose con suficiente eficacia como para transformar progresivamente la naturaleza del conflicto.**

Por ello, el problema del Sahel no debería interpretarse exclusivamente como una cuestión de contraterrorismo. Se trata crecientemente de una disputa por **autoridad, legitimidad, recursos, territorio, población y capacidad de organización**, desarrollada dentro de un espacio regional donde las fronteras estatales poseen cada vez menor capacidad para contener las dinámicas de la violencia.

Colofón

El presente trabajo constituye un resumido, **análisis académico y estratégico realizado con profundo respeto por la fuente que le sirve de fundamento**, el *Thirty-eighth report of the Analytical Support and Sanctions Monitoring Team*⁶, documento S/2026/651, producido en el ámbito del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La calidad, profundidad y actualidad de la información contenida en este informe ofrecen una base excepcional para comprender las transformaciones que atraviesa actualmente la amenaza yihadista en el Sahel. Las interpretaciones, valoraciones y conclusiones desarrolladas en estas páginas sólo procuran muy humildemente contribuir, desde una perspectiva estrictamente académica, a la reflexión sobre un escenario regional cuya evolución adquiere una creciente relevancia para la seguridad internacional.

12. Referencias

Naciones Unidas, Consejo de Seguridad. (2026, 10 de agosto). *Thirty-eighth report of the Analytical Support and Sanctions Monitoring Team submitted pursuant to resolution 2734 (2024) concerning ISIL (Da'esh), Al-Qaida and associated individuals and entities* (S/2026/651). Naciones Unidas. Recuperado de <https://docs.un.org/en/S/2026/651>

⁶ Trigésimo octavo informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones, presentado de conformidad con la Resolución 2734 (2024), relativo al Estado Islámico (Daesh), Al-Qaeda y las personas y entidades asociadas.